



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación
comunica@uco.es

**Discurso del Rector de la Universidad de Córdoba,
Eugenio Domínguez Vilches**

Córdoba, 3 de mayo de 2006

*Excmas. e Ilmas. Autoridades y representantes de la
Política y las instituciones civiles, militares y eclesiásticas
cordobesas*

Doctores, profesores, estudiantes,

Señoras y Señores:

Hace justamente una semana nos dábamos cita en este mismo salón para dar la bienvenida a nuestra institución al Excmo. Sr. D. Ricardo Lagos Escobar como Doctor Honoris Causa de la Universidad de Córdoba.

Si en mis palabras yo expresaba el inmenso honor y la profunda satisfacción de dicha investidura, hoy esos mismos sentimientos, honor y satisfacción, vuelven a presidir este acto por un doble motivo: la indiscutible relevancia de los profesores Carlos Alvar Ezquerro y Hubert Vaudry, a quienes hoy abrimos las puertas de nuestra Universidad y por la unión simbólica de las humanidades y las ciencias a través de estas dos personalidades que reúnen en su trayectoria intelectual, docente e investigadora la esencia del concepto de Universitas.



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación
comunica@uco.es

Por eso, y permítanme que como homenaje a la celebración de los cien años de la concesión del Premio Nóbel de Medicina a D. Santiago Ramón y Cajal, utilice para empezar las líneas que le dedicó otro premio Nóbel español, éste de Literatura, D. Juan Ramón Jiménez:

Ausente, fino y realista; siempre enredado en el laberinto bello de los sutiles encajes de vida de su microscopio.

No conozco cabeza tan nuestra como la suya, fuerte, delicada, sensitiva, brusca, pensativa.

Los ojos no miran nunca a uno – a nada con límite-; andan siempre perdidos, caídos, errantes, como buscándose a sí mismos en el secreto, para mirarse, al fin, frente a frente.

Bellas palabras que un hombre de letras dedica a otro de ciencia y que nosotros hoy, modestamente queremos repetir en este acto de doble Investidura de Doctores Honoris Causa.



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

comunica@uco.es

En pocas ocasiones la Universidad de Córdoba ha recibido en un mismo acto a dos personas como profesores de honor de su claustro universitario. Tan sólo en otra ocasión tuvo lugar tan feliz circunstancia. Los profesores Alvar y Vaudry cuentan con dos ilustres antecesores, los profesores Ochoa y Leontief, ambos galardonados con el Premio Nóbel –de Medicina uno, de Economía el otro- que compartieron la distinción que la Universidad de Córdoba otorga hoy a Carlos Alvar y Hubert Vaudry. Esta feliz coincidencia no es en modo alguno casual.

Hace unos meses, con motivo del solemne acto de apertura del curso académico, advertía en mi intervención de la peligrosa tendencia que se está extendiendo de una forma generalizada entre nuestra sociedad y entre nuestros gobernantes de primar la ciencia y la tecnología y cuestionar el papel que deben jugar en la Universidad Española las Humanidades y lo que denominamos las Letras en general.

El progreso de la sociedad no será posible si no existe una presencia armónica del saber científico y del saber humanístico. Esa sintonía en el desarrollo de ambas ramas del conocimiento, unidas para formar un tronco común, debe constituir la piedra angular sobre la que gravite la Universidad. De ahí el valor simbólico de este acto.



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

comunica@uco.es

Apenas hace unas horas concluían los últimos actos conmemorativos del Día de Libro y con ellos recordábamos una vez más el mundo de las historias de caballerías que dieron pie a las inmortales aventuras de nuestro buen señor D. Quijote de la Mancha. Valores como la pasión, la lealtad o el honor, presentes en la obra más universal de nuestras letras, también forman la esencia del mundo artúrico, en cuya riqueza literaria y complejidad histórica y científica hemos podido profundizar a través de la obra de Carlos Alvar Ezquerro.

Considerado como el medievalista español con mayor prestigio internacional, el profesor Alvar representa además todas las características que un universitario debe reunir. Espléndido docente, formador de prestigiosos discípulos repartidos por España, Europa y América que han crecido bajo su magisterio, excepcional investigador de prestigio internacional y magnífico gestor universitario. Un espejo en el que estudiantes, discípulos y compañeros querrían reflejarse.

Autor de un más de un centenar de artículos sobre Literatura Medieval, y más concretamente acerca del mundo del rey Arturo, los trovadores y la poesía épica, ha publicado una treintena de libros, en su mayor parte traducciones de textos medievales, que acreditan su condición de especialista en una materia en la que brilla no sólo como un profundo estudioso, sino como un espléndido



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación
comunica@uco.es

traductor, en un campo en el que pocos investigadores han incidido posiblemente por la dificultad que entraña.

Pero nuestro nuevo doctor honoris causa no es sólo un brillante investigador de calado mundial. A esa paciente labor se suma su reconocida actividad en el campo de la gestión, en el que ha ocupado también destacados cargos académicos, como el vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Alcalá, siendo el promotor del primer programa universitario de mayores creado por un campus español.

El profesor Alvar Ezquerra además es, desde su puesto de director del Centro de Estudios Cervantinos, el artífice de uno de los proyectos más preciosos para el conocimiento de la figura, obra y trascendencia histórica y cultural de la figura de Miguel de Cervantes. Me refiero a la “Gran Enciclopedia Cervantina”, cuyo tercer volumen está a punto de ver la luz y que es, sin duda, tras los fastos del IV Centenario, el trabajo de investigación más valioso y ambicioso en torno a la figura del más insigne embajador de nuestra lengua.

Esta Enciclopedia, que cubre un vacío inexplicable y coloca a Cervantes en el lugar de honor que le corresponde, es una obra compleja e imprescindible que, tras diez años de intenso trabajo bajo la diestra coordinación del profesor Alvar, reúne los trabajos de



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación
comunica@uco.es

más de un centenar de investigadores, algunos de ellos de nuestra Universidad con la que desde hace años mantiene una estrecha relación, para convertirse en referencia obligada para quienes quieran acercarse al autor más importante de la literatura hispana. Solamente por eso Alvar sería ya acreedor de todo tipo de honores y reconocimientos.

Si los caballeros de la Tabla Redonda buscaban el Grial, los científicos han perseguido durante toda su vida – y siguen en ello – ese Grial siempre escurridizo, siempre renovado, que es el conocimiento científico. Es un cáliz que posee la capacidad de reinventarse en función de los infinita capacidad humana para concebir y perseguir sueños y objetivos. Y que puede resultar dulce o amargo, si es que al final logramos hallar en él algo cuyo sabor analizar.

Ojala, querido Profesor Alvar pudiéramos transformar la realidad cuando nos agobia, en aquel mundo fantástico de Riothamus el rey de los Brittons, el Arturo que gobernaba desde Camelot, lugar que a nuestros oídos suena mejor que Cadbury Castle que nos recuerda a las galletas de la hora del té y que con la ayuda de Merlín y sus caballeros luchaba por un mundo mejor incluso perdonando las deslealtades, y no la de Lancelot, personaje que entra en la historia bastante tiempo después y que desde luego nada tuvo que ver con la abducción de su bella esposa Guinevere.



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

comunica@uco.es

Uno de esos incansables buscadores de sueños que luego se ha hecho realidad ha sido – y sigue siendo- el profesor Hubert Vaudry, casi con toda seguridad descendiente lejano de Arturo, quien no sólo se ha esforzado en la persecución de ese conocimiento, sino que posee, asimismo, la excepcional capacidad de contagiar a cuantos le rodean del amor por esa particular aventura.

De lo primero da elocuente evidencia su amplísima producción científica. De la segunda habla su docencia y su saber hacer a la hora de coordinar y de gestionar los distintos centros, instituciones y equipos de trabajo que tienen la fortuna de trabajar a la sombra de su influjo y de sus iniciativas.

Pero hay algunos aspectos particulares de la labor de Hubert Vaudry que me gustaría destacar al margen de sus trabajos en el campo de los péptidos bioactivos, sus receptores, sus mecanismos de acción o su papel fisiológico.

Cuando nos hallamos inmersos en un ambicioso proyecto de transformación que habrá de converger en un Espacio Europeo Común de Educación Superior, personas como Vaudry constituyen una referencia inestimable. Ellos nos hacen ver las bondades de la cooperación, nos muestran los mecanismos que la hacen posible y la eficacia y trascendencia de sus resultados. Nos muestran que no solo crea saber, sino que también crea un espíritu.



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación
comunica@uco.es

Hubert Vaudry ha sabido ver, a lo largo de todos estos años de trabajo, la necesidad de crear grandes centros y equipos de investigación y de formación - dos elementos indisolublemente unidos según las proporciones que cada caso requiera o determine - no solo multidisciplinares sino también internacionales, cuya actividad destaca por su excelencia y productividad. Hoy gracias a él funcionan redes y laboratorios de enorme importancia en los que se integran recursos y conocimientos de varios países, capaces de marcarse ambiciosos objetivos y de captar la financiación necesaria para alcanzarlos. Una línea de actuación que la Unión Europea está potenciando en la actualidad al destinar importantes recursos económicos a la I+D+i como vía a través de la que potenciar el tejido científico-empresarial, la competitividad y los niveles de calidad de vida no sólo de los Veinticinco, sino del conjunto de la Humanidad en un mundo, cada vez más globalizado, donde todos dependemos de todos.

Pero junto a esa capacidad de organizar esfuerzos, de aunar voluntades, de crear lazos de solidaridad a través de la actividad científica, Vaudry posee una cualidad nada fácil de encontrar: la de promover la curiosidad y de instalar la inquietud en la mente de los jóvenes investigadores ante los retos de lo desconocido. Una virtud que sólo es propia de los verdaderos maestros. Y él lo es.



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

comunica@uco.es

De ambas facetas tenemos sobrada constancia en la Universidad de Córdoba y, precisamente colaborando con nuestra institución, el máximo galardón a la colaboración científica hispano francesa a que ha hecho referencia en su laudatio el profesor Gracia. Son personas como él y muchos de los miembros de su departamento el mejor exponente de estas virtudes de nuestro nuevo doctor que la Universidad de Córdoba trata de llevar al plano institucional a la hora de potenciar sus enseñanzas de postgrado, sus programas de investigación internacionales o su participación en proyectos de I+D+i como Rabanales 21.

Estamos seguros que tanto el profesor Alvar como el profesor Vaudry, al incorporarse hoy al Claustro de doctores honoris causa de la Universidad de Córdoba, nos ayudarán a discurrir con buen ánimo, con rigor y provecho por esos caminos. Y nos enseñarán a emprender ilusionadas búsquedas y a encontrar en ese viaje esforzados compañeros.



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Gabinete de Comunicación

comunica@uco.es

Para ambos un fragmento de aquel poema de siglo XII de Bernart de Ventadorn traducido por Carlos Alvar:

***Lo temps vai e ven e vire
per jorns, per mes e per ans
et eu, las! no·n sai que dire,..***

***El tiempo va y viene y vuelve
a través de días, meses y años
y yo, ¡desgraciado!
no sé qué decir,.....
pues siempre tengo el mismo deseo.
Siempre es el mismo y no cambia,
pues a una quiero y he querido,
de la que nunca tuve gozo.***

He dicho, muchas gracias.